

FUERZA AÉREA



HACIA EL LIDERAZGO
Y LA CONQUISTA DEL ESPACIO

Coronel ANGEL MARIO CALLE DURÁN
Director Instituto Militar Aeronáutico

*“Los dogmas del tranquilo pasado
no son adecuados para el tempestuoso
presente”.*

ABRAHAM LINCOLN

Desde el primer vuelo hasta nuestros días, la aviación ha marcado un significativo adelanto tecnológico y científico. Sus acelerados avances hoy la sitúan como un elemento fundamental para el desarrollo y la seguridad de los pueblos.

El poder aéreo nació a partir de la utilización de la aviación con fines militares durante la guerra entre Italia y Turquía en 1911. Allí, por primera vez, los aviones cumplieron misiones de reconocimiento y bombardeo. A raíz de este suceso la doctrina militar cambió y se impuso un nuevo método de hacer la guerra. Actualmente, la velocidad, el alcance, la flexibilidad y la precisión, características especiales del poder aéreo, por sí solas determinan el éxito en los grandes conflictos armados.

En el ámbito nacional, la participación de la Fuerza Aérea en la seguridad y el desarrollo del país ha sido determinante. La institución ha demostrado su importancia durante 77 años participando en los eventos decisivos de la patria, desde el conflicto con el Perú hasta la actual y permanente guerra contra la narcoguerrilla. Igualmente ha estado presente con su valioso apoyo ayudando al país en las catástrofes y los desastres naturales que lo han azotado.

Por su labor, la Fuerza Aérea ha merecido el respeto y la admiración de los colombianos. Esta lucha incansable es símbolo de una Nación que cree en su institución aérea para la protección de sus derechos constitucionales.

Proyección del poder aéreo al Siglo XXI

A las puertas del tercer milenio, la Fuerza Aérea Colombiana es consciente de la necesidad de convertirse en una institución con los más altos niveles de productividad, competitividad y

profesionalismo dentro del acelerado progreso tecnológico del poder aéreo. Para lograr este objetivo, su recurso humano debe caracterizarse por tener una sólida preparación académica y aceptar los cambios necesarios para mantener su capacidad de liderazgo.

Paralelo a lo anterior, la Fuerza Aérea debe adquirir los medios tecnológicos modernos que proporcionen la capacidad operativa militar necesaria para el cumplimiento de la misión institucional en el futuro.

Estos dos aspectos, liderazgo y tecnología, son indispensables para el logro oportuno de los objetivos. Prueba de ello son las palabras del señor Teniente General Charles G. Boyd: (USAF) "Deficiencia tanto en tecnología como en experiencia fueron la causa de que la victoria en la Segunda Guerra Mundial no hubiera sido ni pronto ni de poco costo".

Liderazgo del Siglo XXI

Analizando nuestra vida profesional militar, nos damos cuenta de que está basada en el propio interés por ser más técnicos y competitivos, valores que, siendo importantes, no son suficientes para impulsar el liderazgo hacia los cambios que exige la permanente modernización del poder aéreo.

Si se tiene en cuenta que las personas, los retos, los medios y las amenazas cambian continuamente, se deben modificar la preparación, la conducta y el comportamiento de quienes van a dirigir la institución en el futuro.

La educación militar debe proporcionar a sus oficiales los elementos que le permitan tener la capacidad para desarrollar, mantener y liderar la Fuerza Aérea dentro del poder nacional. Liderazgo capaz de alcanzar la victoria en la guerra e igualmente fuerte para influir positivamente en la sociedad y para participar activamente con los diferentes campos del poder en mantener la seguridad nacional e impulsar el desarrollo del país.

Contribuye a este propósito el progreso educativo logrado hasta ahora en nuestra preparación profesional universitaria, el cual continuará durante las próximas décadas, gracias a la creación de facultades en la rama de la ingeniería, las cuales facilitarán el desarrollo institucional técnico y científico. A su vez mejorarán el nivel de competitividad profesional de los oficiales.

A la conquista del espacio

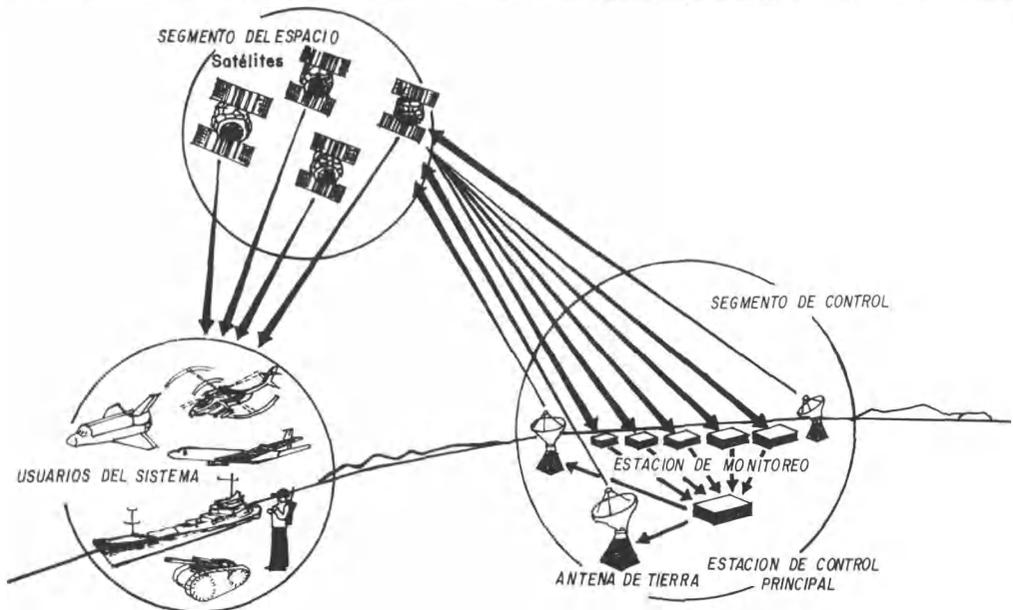
En el aspecto operativo, el poder aéreo a través de la Fuerza Aérea Colombiana

debe estar proyectado para dar el salto espacial mediante el desarrollo de un programa a corto, mediano y largo plazo, el cual proporcione a la seguridad nacional los medios espaciales indispensables para el mejoramiento y la modernización de la capacidad operativa militar, respondiendo de esta manera con éxito ante las diferentes amenazas y formas de conflicto que se proyectan contra la Nación, tanto en el campo interno como en el externo.

Dicho salto espacial tendría entre sus elementos principales los satélites en órbita, los cuales proveen, entre otras, las siguientes capacidades básicas militares:

- Sistema de navegación y posición global de alta precisión (GPS).
- Comunicaciones globales secretas, inmediatas y sin interrupción.
- Vigilancia, reconocimiento e información de inteligencia.
- Información y predicción meteorológica.

PRINCIPALES COMPONENTES DEL GPS



Según escribió James G. Lee, Mayor (USAF), en su tesis de grado en la Escuela Superior del Poder Aéreo de Estados Unidos, las naciones que actualmente poseen capacidad espacial pueden dividirse en tres grupos de acuerdo con la magnitud de su programa: El primer grupo corresponde a los Estados Unidos y Rusia, países que tienen la más alta capacidad y tecnología, lo cual les permite tener el control total del espacio conocido y obtener la ventaja que ofrecen los sistemas. El segundo grupo lo conforman aquellas naciones que han desarrollado los sistemas espaciales con propósitos civiles y militares, pero limitadas a sus propios alcances tecnológicos, tales como Francia, Gran Bretaña, China, Japón, India e Israel. Un tercer grupo corresponde a países que arriendan o compran capacidades espaciales o elementos para fines civiles y militares a las naciones de los primeros grupos. Algunas de estas naciones son Brasil, Italia, Australia, Tailandia, México, Argentina, Chile, Suráfrica, Canadá, Irán, Irak y Pakistán.

Colombia debe dirigir su esfuerzo para ser incluida en el tercer grupo; inicialmente los sistemas espaciales, con algunos de sus beneficios, se pueden adquirir por medio de dos alternativas: la primera y más viable es con los acuerdos de cooperación militar establecidos entre los diferentes gobiernos, los cuales permiten el intercambio de información y la utilización de medios, con las limitaciones propias establecidas en los mismos convenios, las cuales disminuyen la capacidad espacial particularmente en su utilización en conflictos internacionales.

Un ejemplo de esta cooperación es la utilización del sistema GPS (Global Positioning System), propiedad de los Estados Unidos, que permite la navegación global y establecer la posición geográfica con mínimo de error, de aviones, buques, tanques o vehículos. Este servicio se recibe actualmente en Colombia y es utilizado en el campo civil y militar, sin ninguna contraprestación económica. Otro beneficio recibido por los sistemas espaciales a través de los satélites, al cual se tiene acceso mediante los convenios entre estados, es el reporte actualizado y la predicción meteorológica.

Esta información facilita en gran medida la programación y el desarrollo de las operaciones militares y las actividades rutinarias de la aviación comercial, evitando pérdida de tiempo y recursos. En este caso, es importante señalar que los países que han desarrollado esta capacidad mediante satélites meteorológicos propios tienen la potestad de suministrar o no la información en el caso de operaciones militares sobre áreas específicas.

Una segunda alternativa para obtener la capacidad propia de los servicios mencionados anteriormente y que se constituyen por sí solos en elementos fundamentales para alcanzar el nivel competitivo y eficiente del poder militar, podría ser que desde ahora el Gobierno Nacional establezca una política que proporcione los medios necesarios para desarrollar un programa a largo plazo.

Alcanzar el espacio aéreo será un propósito de la Fuerza Aérea Colombiana para adquirir la competencia requerida y enfrentar las amenazas contra la seguridad nacional en el próximo siglo. Un excelente ejemplo de la Fuerza Aérea basada en sus capacidades y la existencia de los sistemas espaciales lo ofrece la acción del poder aéreo durante la Operación Tormenta del Desierto en la guerra del Golfo Pérsico. Ya sea con la primera alternativa o con la segunda, la necesidad de implementar nuestra potencialidad aeroespacial es real e inaplazable.

Prueba de su importancia es la frase del General Carl Steiner, (Army) Comandante de la Fuerza de Tarea Conjunta de Estados Unidos, en Panamá durante la Operación Justa Causa: "los sistemas espaciales no solamente ayudan, yo no puedo ir a la guerra sin los sistemas espaciales".

Resumen y conclusiones

Las últimas guerras sostenidas en el mundo han demostrado la importancia del poder aéreo en el conflicto moderno, a nivel externo e internacional.

La Fuerza Aérea Colombiana ha mantenido su nivel ascendente. A elevado, su competitividad y ha participado activamente en el mantenimiento del orden y la seguridad nacional. Su efectividad de combate ha sido el resultado de una combinación de entrenamiento, constancia y renovación del equipo.

Nuestra contribución en las operaciones ha sido decisiva para el éxito de las mismas. Ha contribuido a la movilidad y efectividad de la acción de las fuerzas de superficie.

Durante la década de los noventa se han implementado cambios en la estructura de la Fuerza, con miras a atender nuevos requerimientos operativos. En lo sucesivo, deberá continuar con el mismo objetivo para facilitar el mejoramiento de sus capacidades a fin de detener la amenaza y vencer al enemigo.

Debido a los continuos conflictos que atentan contra la seguridad del Estado y a los requerimientos cada vez mayores en las operaciones conjuntas, la Fuerza Aérea debe continuar sus programas de modernización con el propósito de aumentar la velocidad, la flexibilidad, el largo alcance y la precisión, capacidades estas derivadas de los cambios que hagamos en el presente sobre educación, liderazgo de nuestros hombres y compromiso del país para apropiarse los recursos que el poder aéreo requiere en desarrollo de programas prioritarios, tales como la conquista del espacio. El reto para los líderes del mañana —y de hoy— en nuestra institución debe buscar desarrollar estrategias coherentes que permitan transformar esta visión en realidad.